

JUAN DE COMINGES Y MATÍAS ALONSO CRIADO, DEL DESTIERRO LEONÉS AL EXILIO AMERICANO LA COLONIZACIÓN DEL CHACO AUSTRAL

Olegario Pérez Alija



Juan de Cominges Prat y Matías Alonso Criado fueron dos personajes que, pese a nacer con veinte años de diferencia en lugares tan distintos como la capital española y un pequeño pueblo de la Maragatería leonesa, mantuvieron fuertes vinculaciones a lo largo de sus vidas. Compartieron ideas políticas republicanas, la pertenencia a la masonería, negocios comunes, y también un mismo espacio geográfico, primero las ciudades españolas de León y Astorga, y luego un exilio americano con destino en Montevideo y Buenos Aires. Ambos tendrán también destacada participación en la exploración y colonización del Gran Chaco, un extenso territorio selvático fronterizo y en disputa a finales del s. XIX entre los estados de Argentina (Chaco austral y Chaco central) y Paraguay, Bolivia y Brasil (Chaco boreal o del norte de los ríos Picolmayo y Paraguay).

Alonso Criado será, por encargo de un hijo de Cominges, quien publique a su muerte una somera biografía con una compilación escogida de sus obras¹. Siendo esta publicación, como decimos, fragmentaria, y disponiendo hoy de las publicaciones originales de Cominges y de otras coetáneas a los hechos allí narrados, procede hacer algunos apuntes biográficos de ambos.

JUAN DE COMINGES

Hombre de agitada vida, Juan de Cominges se entregaba con entusiasmo en cada tarea que emprendía. Primero el estudio botánico y la arquitectura de los jardines, más adelante la lucha idealista por la libertad de la patria española, y por último el intento de llevar el espíritu de trabajo y progreso al rincón más austral de América.

Cominges nació en Madrid el 7 de enero de 1833, hijo del militar de origen francés Pedro de Cominges Martos y de Mariana Prat y Altet², fallecida el 17 de enero de 1869. Pedro de Cominges, perteneciente a la rama española de la casa francesa de Cominges, había sido oficial en el ejército napoleónico y entró luego al servicio del rey de España como Gentilhombre y Mayordomo de Palacio. En 1814 casó en primeras nupcias con Joaquina Mallor, de cuyo matrimonio nace Antonio de Cominges, caballero de la Orden de Malta, gentilhombre de la reina Isabel II y administrador del Real Patrimonio en Aranjuez. Casado en segundas nupcias con Mariana Prat, fueron padres de Francisco, Matilde y el aquí biografiado Juan de Cominges. Mariana apellidaba Prat y Altet, no Prat y Prim como le atribuye Alonso Criado, quien dice de ella que era sobrina del general y ministro Juan Prim y Prats, de lo cual no tenemos indicios en uno y otro sentido, aunque tal vez por ello atribuyese a Mariana ese apellido.



Esquela de Mariana Prat y Altet, madre de Juan de Cominges.
La Correspondencia de España, 1869.

Pedro de Cominges fallece tempranamente y de la educación del joven Juan se encargará su hermanastro Antonio, facilitando su ingreso en el colegio Escolapio durante la primera enseñanza. A continuación estudiará el bachillerato y Agronomía en la Universidad Central de Madrid³.

En 1853 Juan de Cominges ya está trabajando como Jardinero del Real Sitio de Aranjuez, y dos años más tarde, en noviembre de 1855, recibe el encargo de trazar los planos y dirigir la obra de la capilla y parterres en los jardines del Retiro en Madrid⁴.

Cominges, aún siendo empleado de la reina en el Patrimonio Real, y sin menoscabo del afecto mutuo que parece se profesaban, y pese a la vinculación monárquica de su hermanastro Antonio, era de fuertes convicciones liberales y republicanas. En 1855, durante el gobierno progresista de Espartero, ingresa en la Milicia Nacional donde alcanza el grado de sargento primero en el batallón Ligeros de Madrid.

En 1858 es nombrado director del Real Sitio de San Ildefonso y en esos años comienza a escribir sus primeras obras en materia de agronomía, de lo cual se hace eco la prensa de la época⁵. Son años estos en que gozaba del favor de los monarcas, que lo visitaban en San Ildefonso durante las temporadas de verano en que se trasladaba allí la Corte⁶.

Pero su principal pasión en esos años era la práctica y el estudio de la agronomía. Cominges continúa con la reforma de los jardines de La Granja⁷ y amplía estudios en el extranjero gracias a una comisión pensionada por la reina Isabel⁸.

Sin embargo, pese al agradecimiento debido al acogimiento que tuvo en la Corte desde su infancia, el fervor de Juan de Cominges por la causa republicana le llevó a tomar parte en la fallida revuelta de junio de 1866 en Madrid, el llamado motín del cuartel de San Gil. Estos hechos supusieron el fusilamiento de más de sesenta sublevados, y Cominges, también condenado a muerte, vio conmutada su pena por la de destierro a la ciudad de León gracias a la intercesión de Isabel II.

Su llegada a León, y los primeros pasos por sobrevivir en el destierro los cuenta así Matías Alonso Criado⁹:

[...] sabía entre otras cosas, hacer jabón; y, ayudado con algunos recursos por su constante y generoso amigo el Sr. D. Ramón Aranaz, diputado a Cortes y rico banquero y propietario de Madrid, estableció una pequeña fábrica, donde trabajando él y su esposa por la noche al lado de la caldera, y vendiendo por el día el jabón en el mercado, ganaban lo suficiente para sostenerse. [...] Algún tiempo después, con permiso del gobierno, trasladó su fábrica de jabón a la ciudad de Astorga, capital de los

Maragatos, fundadores de San José en la República Oriental y de Patagones en la Argentina. En Astorga también se ocupó en la construcción de la carretera que va desde dicha ciudad a la estación del ferrocarril y fue destajista de la vía férrea de Astorga a Brañuelas. [...] En León se relacionó estrechamente Cominges con el distinguido patricio don Mariano Álvarez de Acevedo y otros caracterizados jefes de los partidos liberales, y con el entusiasmo de siempre trabajó y luchó valerosamente a su lado por el triunfo de la revolución de 1868, que derrocó a doña Isabel II y acabó por el pronto con la dinastía de los Borbones. Allí fundó Cominges y redactó con valentía el primer diario que en España se tituló *La República*. [...]

Como vemos, pronto Cominges entró en relación con los republicanos leoneses, especialmente con su principal líder, Acevedo, y no tardaría en formar parte del grupo de líderes del movimiento progresista en la capital, siendo de su mano numerosos comunicados en pro de la revolución. Cuando esta triunfa, el comité republicano leonés publica un manifiesto que entre otros muchos, firman junto a Cominges, Pedro Gutiérrez, abogado; Juan Tellez Vicen, catedrático; Juan Rico, médico; Luis Perié, ingeniero; Urbano de las Cuevas, procurador; o los funcionarios Juan Balbuena y el astorgano Nicanor Goy¹⁰:

[...] Nuestro apreciable colega *La República*, periódico democrático de León, publica la siguiente manifestación de los republicanos leoneses al pueblo español.

Los ciudadanos que suscriben: Perpetrados de que el restablecimiento de la monarquía de España, cualquiera que fuere la persona llamada a ocupar el trono, malograría inevitablemente nuestra grandiosa revolución [...]. Declaran a la faz de nación, que, sin perjuicio de acatar en todo las decisiones de la asamblea constituyente, desean alcanzar por la vía pacífica y fecunda del sufragio universal ver a su patria erigida en república democrática. León, 29 de octubre de 1868. [...]

Mariano Álvarez de Acevedo escribe tras el triunfo de la revolución, ya como gobernador de León, una carta en la que elogia la figura de Cominges y su papel en el triunfo de la causa¹¹:

[...] Al hacer una tentativa para sublevar la ciudad de Astorga y los obreros del ferrocarril de Noroeste, cuando el alzamiento de agosto de 1867, me hubiera visto solo, abandonado de todos mis amigos y lleno de amargura, a no ser por la espontánea presentación de don Juan de Cominges y Prat, quien con sus criados, armas y dinero me acompañó desafiando todos los riesgos, hasta que, frustrados mis planes, y estando en terreno conocido, le mandé retirarse

y aguardar ocasión más favorable. Desde aquella época estoy en relación con él, y en quien deposito mi confianza porque me consta su abnegación y patriotismo. En esta última tan corta como penosa campaña, le he privado del placer de acompañarme algunas veces, por considerarlo indispensable para el desempeño de comisiones de la más alta importancia, cuales han sido comunicar mis órdenes por terrenos escabrosos y llenos de enemigos y sublevar el pueblo de la Magdalena, de donde sacó diez voluntarios armados. [...]

Los republicanos leoneses fueron conscientes desde el mismo momento del triunfo de *la Gloriosa* de que el movimiento carlista iba a llevar a cabo por todos los medios posibles intenciones para terminar con la revolución. Cominges se pone al servicio de la causa para publicar un manifiesto alertando a los leoneses del peligro de un levantamiento carlista¹²:

[...] D. Mariano Álvarez Acebedo, demócrata y ex diputado constituyente, el presbítero D. Juan Álvarez, también demócrata, y D. Juan de Cominges, del comité republicano de León, han redactado, impreso y hecho circular una hoja en que, con el título de *Alerta, ciudadanos*, aconseja, en vista de los sucesos de Cádiz, la unión entre todas las fracciones liberales para apoyar con lealtad al gobierno provisional hasta que, reunidas las Cortes Constituyentes, se cumpla la soberana voluntad de la nación. [...]



Juan de Cominges. Retrato publicado en sus *Obras Escogidas*.

Efectivamente, en el verano de 1869 se produce un levantamiento carlista, que en la provincia de León será especialmente grave en la capital y en la ciudad de Astorga. Cominges, que se encontraba en Madrid, reacciona rápidamente consciente de la gravedad de la intentona. La prensa se hace eco de la situación surgida en la provincia leonesa¹³:

[...] Apenas se supo en Madrid la noticia de haberse levantado una partida carlista en León, los Sres.

Acevedo, Cominges, Reyero y Balbuena se presentaron al ministro de la Gobernación, para ofrecerse a formar un cuerpo franco que sirviera para batir a las mencionadas partidas. El Sr. Sagasta acogió la oferta, les ofreció su cooperación y les indicó se avistaran con el general Prim. Este también se mostró muy complacido al ver tan patriótico y desinteresado ofrecimiento, y les prometió poner a su disposición las armas necesarias y los recursos oportunos. [...]

Cumplió Prim su compromiso y facilitó a Cominges los medios necesarios para sofocar el levantamiento liderado por el coronel Balanzategui en León¹⁴:

[...] Aquella misma tarde salió Cominges de Madrid en un tren especial con las armas y elementos requeridos, llegando pocas horas después a León, donde le esperaba D. Mariano Álvarez de Acevedo con los voluntarios leoneses y otras numerosas personas, entre las cuales recordamos a su intrépido sobrino D. Emilio Reyero y Acevedo y al distinguido ingeniero D. Luis Perié.

Al día siguiente, organizada una división de unos trescientos voluntarios, subdividida en tres compañías, una de las cuales mandaba Cominges, y después de marchar un día y noche trepando por las fragosidades de la montaña del norte de la provincia de León, se acercó una madrugada a la altura del pueblo de Prioro donde muy tranquilos acampaban los carlistas sin sospechar la llegada del enemigo.

Había dividido Acevedo su gente de tal manera que mandó a Cominges que se acercara por la ladera izquierda de la montaña, mientras que otra compañía se aproximara por las alturas de la derecha, y él, con el resto de la fuerza y la caballería que había podido reunir, siguió por el centro que era la parte baja del terreno. Los carlistas acampaban descuidados, como hemos dicho, al lado de Prioro en una pequeña meseta que solía servir de era para trillar las mieses. El jefe liberal había ordenado acercarse con el mayor sigilo antes de amanecer, y a cien metros de distancia comenzar el ataque por los tres puntos indicados. La sorpresa y la confusión fueron tales que Balanzategui, a pesar de su arrojo y prestigio, no pudo mantener la disciplina y gran parte de su gente se desbandó batiéndose el resto en retirada. Acevedo entonces ordenó desplegar en guerrillas las dos alas de su gente hasta rodear por completo a los carlistas, logrando después de algunas horas de fuego y de lucha encarnizada hacer prisioneros a la mayor parte, pues pasaban de quinientos, entre ellos muchos sacerdotes. El general Prim recibió con gran satisfacción la noticia de este brillante hecho de armas. Cominges, dijo el bizarro general a su regreso: «Aquí tiene usted la cruz del mérito militar para todos los que han tomado parte en el ataque de Prioro». [...]

Efectivamente, como relataba Alonso Criado, Cominges sería condecorado por la acción que desbarató la partida carlista de Balanzategui. Y como él, los demás miembros del llamado batallón de Voluntarios Tiradores de León, según recogía el boletín de la provincia¹⁵:

[...] S. A. el Regente del Reino, se ha servido conceder a los individuos comprendidos en la adjunta relación las gracias que en la misma se expresan en recompensa de los servicios que prestaron a las órdenes del Diputado a Cortes D. Mariano Álvarez Acevedo, batiendo y dispersando en Prioro provincia de León a la facción carlista Balanzategui el día 4 de agosto último. [...] Y hallándose comprendidos en la relación que se cita los Voluntarios Tiradores de León que se expresan en la adjunta, lo traslado a V. S. [...] Relación de los individuos del Ejército y Voluntarios que formaron la columna denominada "Tiradores de León" a quienes por orden de esta fecha se les conceden las gracias que a continuación se expresan, en recompensa a los servicios que prestaron a las órdenes del Diputado a Cortes D. Mariano Álvarez Acevedo batiendo y dispersando a la facción carlista Balanzategui en Prioro, provincia de León, el día 4 de agosto último.

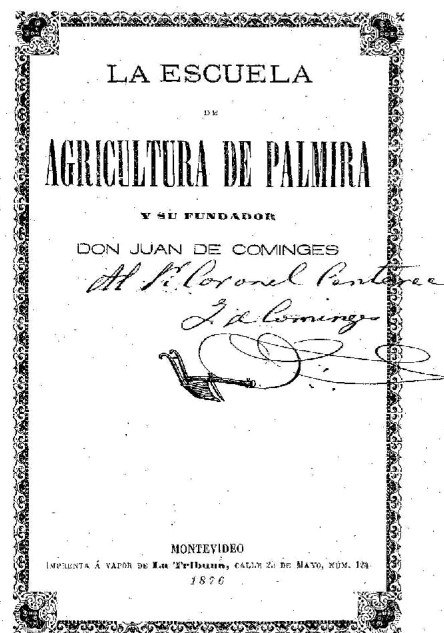
Voluntarios Tiradores de León, Cruz de plata del mérito militar por servicios de guerra: Juan Cominges, Gerónimo Verduras, Luis Perier, Emilio Reyero, Juan Alonso, Estanislao Crespo, Enrique Rankin, Gabriel Fernández, Rafael Álvarez, Fermín Meraz, José Ramas, Froilán Sabugo, Policarpo Lamadrid, Ventura del Río, Faustino López, Apolinar López, Ceferino Suárez, Antonio García, Manuel Suárez, Santiago González, Mariano Dimas, Matías del Corral, Eduardo Garza, Hilario Blanco, José Roder. Madrid, 10 de diciembre de 1869.- Prim. [...]

De vuelta en Madrid, Cominges obtuvo la cátedra de Prácticas Agrícolas¹⁶, pero renunció a la misma disconforme con la prevista instauración monárquica en la figura de Amadeo de Saboya. En diciembre de 1870 muere en atentado el general Prim y, ante la creciente animadversión que genera su republicanismo, Cominges y su familia abandonan España rumbo a Montevideo, en donde se instalan a comienzos de 1871. Allí recibirá dos años más tarde la noticia del advenimiento efímero y fracasado de la primera república española.

COMINGES EN AMÉRICA

Al poco de su llegada a Montevideo Cominges recibió el encargo del presidente Batlle para fundar y dirigir una Escuela Central de Agricultura. Será en la

ciudad de Nueva Palmira. El proyecto no da los frutos esperados y ante las críticas Cominges hará públicos sus argumentos en defensa de su actuación al frente de la escuela¹⁷. No era de esa opinión el gobierno, que años más tarde seguía responsabilizando a Cominges del fracaso económico de la institución¹⁸. En ese tiempo Cominges realizará también estudios de canalización del río Negro y otros trabajos de ingeniería para inversores privados como planificación de colonias o líneas de ferrocarril.



La Escuela de Agricultura de Palmira, publicación de Cominges, con dedicatoria del autor. Montevideo, 1876.

A principios de 1871 había fundado en Montevideo la Asociación Rural, con dos secciones: Inmigración, dedicada al estudio de legislación rural, estadística del cultivo y la producción general; y otra sección dedicada a ganadería, veterinaria, agricultura, industrias agrícolas y mecánica agrícola y construcciones rurales. Poco después, recién llegado a la Argentina, es nombrado jefe del Departamento Agronómico de Tucumán y dirige su Escuela de agronomía. Creada a comienzos de 1874, el 1 de abril fue nombrado director de dicha Escuela Agronómica de Tucumán. En 1875 Cominges eleva un informe al gobierno con los avances realizados en el Departamento¹⁹. Con el ímpetu propio de su carácter en poco más de un año finaliza las obras del edificio de escuelas, otro de alojamiento del director, capataces y alumnos, y construye una Granja Modelo. Divide ésta en hectáreas de cultivos, jardines y calles; nivelando el terreno y construyendo acequias de riego. En los campos de labor se llevan a cabo ensayos de cultivo con más de 472 especies vegetales, y Cominges adquiere para el centro y enseña el manejo de novedosas máquinas agrícolas. En la detallada Memoria que Juan de Cominges, como

jefe del Departamento Agronómico de Tucumán, eleva al ministerio en 1875 vemos algunas de las máquinas que introduce en Argentina, así como otros útiles, además de las especies vegetales ensayadas en los campos. Así, adquirió una máquina segadora *Buckeye* y una desgranadora de maíz, numerosas herramientas manuales o arneses completos para las mulas de tiro. Incorporó también cambios en los usos agrícolas sustituyéndolos por los que él conoció en la península. Mandó, por ejemplo, «hacer collares para cambiar a la europea el sistema de tiros de los bueyes». Se construyó un molino harinero y una prensa. Se plantaron leguminosas, cañamos, cereales, hortalizas, tabacos, pastos, eucaliptos... Todo ese entusiasmo se puso en peligro cuando a finales de año una terrible plaga de langosta arruinó todas las cosechas del valle de Tucumán, lo que unido a los problemas con la financiación llegada del ministerio hizo atravesar a la escuela por serias dificultades. En noviembre Cominges presenta la renuncia al cargo de director de la Escuela, renuncia aceptada por decreto del presidente de la República de 29 de noviembre de 1875²⁰.



Fuerte Olimpo, en el Chaco. *La república del Paraguay en su primer centenario*, 1911.

LA EXPLORACIÓN DEL CHACO

El 4 de agosto de 1879 el parlamento paraguayo acordó conceder al empresario español Francisco Javier Bravo la explotación del territorio conocido como “El Chaco”, una enorme extensión que alcanzaba desde el río Paraguay hasta la frontera noroccidental con Bolivia. El empresario pontevedrés se comprometía a construir las infraestructuras necesarias en carreteras, ferrocarriles e incluso un puerto que permitiera promover el comercio y el desarrollo en esa región al tiempo que le permitía canalizar toda su producción exportadora desde el oriente boliviano hasta el puerto sobre el río Paraguay. Bravo envió una expedición comandada por Juan de Cominges al objeto de tomar posesión de Fuerte Olimpo, lo que éste realizó con la puesta en escena de un protocolo al estilo de los antiguos conquistadores españoles. La entrega de este inmenso territorio a un empresario extranjero provocó fuertes protestas en la prensa y el parlamento paraguayos por favorecer tantos los intereses particulares de Bravo como los de la vecina Bolivia.

Una detallada descripción del viaje de Cominges al Chaco, incluyendo cartas facilitadas por el propio explorador y otras tomadas del empresario Francisco Javier Bravo²¹, fue escrita en Montevideo por el diplomático español Enrique Dupuy de Lôme en 1880²²:

[...] El objeto inmediato de la segunda expedición era, como hemos dicho, buscar desde el Fuerte Olimpo un camino a las salinas y reunirse allí con la primera; pero el objeto mediato, que era el principal, consistía en estudiar el auxilio que pudieran prestar los indios y procurar atraérselos.

Las instrucciones dadas por el Sr. Bravo al Sr. Cominges, que publicamos como apéndice, darán a conocer a nuestros lectores perfectamente el objeto de la expedición [...] El 29 de julio, saludada por entusiasta y simpática despedida, zarpó de la Asunción aguas arriba, a bordo del vapor *Anita* que remolcaba dos pataches en que iba el personal, material, bagajes y ganados, la segunda expedición exploradora del Chaco. El 6 de agosto llegó a las barrancas del fuerte Borbón, hoy Olimpo, saltó en tierra y tomó posesión en nombre de la Empresa en los siguientes términos:

«Yo, Juan Cominges y Prat, español, de profesión ingeniero agrónomo, jefe de la expedición exploradora del Oriente de Bolivia, y usando de los derechos que a esta Empresa ha concedido el Gobierno y el Cuerpo legislativo del Paraguay, tomo solemne posesión del Fuerte Olimpo y de toda la extensión que media entre las fronteras Sur y Oeste del Paraguay y el paralelo que pasa 20 leguas más debajo de Bahía Negra, y en presencia de los testigos que firman abajo, clavo en tierra la blanca insignia de la Empresa, símbolo de la paz, que representa la verdadera civilización, tal cual pueden concebirla los más fervorosos cristianos y los más puros demócratas del siglo XIX.

Que el Dios de las alturas ayude nuestros esfuerzos, que, aunque débiles, tienden únicamente a favorecer los más altos intereses de la humanidad, sacando de la barbarie a las tribus salvajes que pueblan este desierto, abriendo ancha puerta a los hijos desheredados de todas las naciones de la tierra y rompiendo las únicas murallas que impedían la expansión natural de un pueblo grande, noble, rico y generoso.

Fuerte Olimpo, 6 de agosto de 1879. JUAN DE COMINGES».

[...] La expedición estaba compuesta de veinticinco personas, entre las cuales había un maestro de escuela que debía servir de secretario, y un doctor en medicina, italiano, residente en La Asunción, que iba como voluntario. [...] Dice el Sr. Cominges que desde el día en que desembarcó en Fuerte Borbón, hasta el 15 del mismo mes, se ocupó en estre-

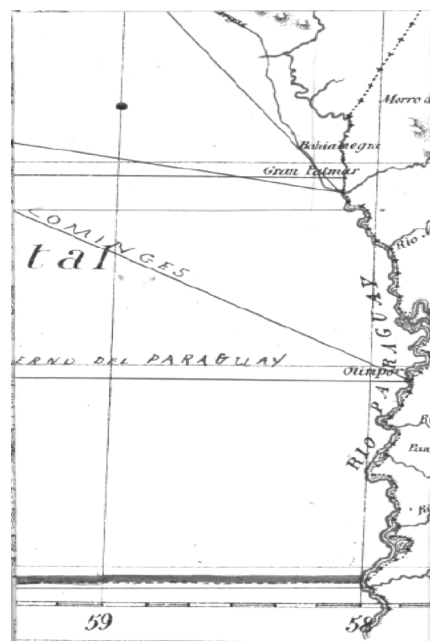
char sus relaciones con los indios *malayas* del lado opuesto del río, en adiestrar la gente en el manejo de las armas, en reedificar el fuerte, en hacer petacas de cuero para las cargas y en hacer cecina. La enemistad y el odio que se tienen entre sí los indios de las dos orillas, hizo que no pudiera encontrar un *mbaya* que se prestara a servirle de guía para penetrar hasta las salinas de San José o Santiago de Chiquitos, por lo que se vio precisado a entrar al rumbo de un lugar que no se hallaba entonces geográficamente en mapa alguno. [...] Dice Cominges que la mayor parte de los trabajos por que pasaron durante la primera expedición se deben a una mentira que propalaron las gentes del *Apa* entre los indios, por el temor de que la civilización de éstos redundaría en perjuicio suyo, porque realizados los fines de la Empresa Bravo, sería difícil cambiar un cuchillo de real y medio por una libra de plumas de avestruz. Se hizo creer a los infelices indios que la expedición tenía por objeto hacer prisioneros para venderlos en Corumbá y en este temor huyeron siempre.

Los sufrimientos de los expedicionarios han debido ser muy grandes: un clima abrasador, insectos ponzoñosos en el aire de día y de noche, marchas construyendo puentes, talando bosques, atravesando pantanos, en los que era imposible caminar ni nada, pues hay que arrastrarse sobre las *totoras* (1) (especie de caña o paja brava) y *camalotes* (2) (vegetales flotantes, casi siempre desprendidos de las orillas), que había que atravesar con animales cargados y machete en mano para defenderse contra los yacarés (3) (cocodrilos) y lucuris (4) (boas) de 16 metros, que disputaban el paso palmo a palmo; guardias reforzadas de noche por temor de los indios y a las fieras, fiebres ocasionadas por la fermentación de la exuberante flora, escasez de alimentos y, por fin, falta absoluta de agua dulce. Un solo indígena hubiera bastado, según Cominges, para darle la misteriosa clave de los senderos del Chaco; ese indígena faltó y la expedición solo pudo caminar con rumbo Noroeste en dirección a las salinas de Chiquitos, primero entre palmeras, después entre pantanos y después por bosques impenetrables. Viéndose obligado a regresar, no quiso hacerlo por el mismo rumbo, tenía en caso de necesidad asegurada la retirada y abierto camino hasta el Fuerte Olimpo, y tomando la dirección N.E. y a costa de iguales o mayores trabajos, llega la expedición a la margen del río Paraguay, al sitio denominado Puerto Vargas, que es la barranca de Chamacocos, próxima a Bahía Negra, donde el ingeniero Minchín había comenzado sus trabajos. [...]

Para Cominges todas estas penalidades nada suponían ante la magnitud de la empresa y la grandiosidad y belleza del territorio descubierto. No eran de la misma opinión buena parte del resto de expedicionarios. Como indica Dupuy, la controversia surgidas entre el ímpetu de Cominges y el desánimo de sus hombres

fue causa de no pocos problemas y puso en riesgo de fracaso esta expedición como ya sucediera con la anterior²³:

[...] No quisiéramos ocuparnos de cómo terminó la primera exploración; pero hemos de apuntarlo para explicar el porqué de la segunda. Mientras el jefe iba a Corumbá a comprar víveres y a buscar alimentos para penetrar por otro lugar hacia occidente, los expedicionarios se desbandaron, los peones desertaron, las personas de educación abandonaron la empresa y volvieron a La Asunción, en donde por la prensa procuraron desacreditar a Cominges. [...] Cominges se quedó con solo siete compañeros que le permanecieron fieles, y confiándoles la guarda de las pertenencias de la expedición, entre los que había algunos miles de duros de objetos para regalar a los indios, y previniéndoles le esperasen sesenta días, penetró en el Chaco, puesto de acuerdo con un grupo, el *Angaités*, que vive en la margen del río Paraguay, sobre el grado 22, y con ellos fue hasta las últimas tolderías de los *guanas*, siendo atendido y aclamado por los hijos del desierto. [...]



Detalle del plano de la exploración del Chaco para la empresa Bravo levantado por Cominges. 1879.

Vuelto Cominges del viaje al interior del Chaco, escribe al empresario y financiador de la expedición, Francisco Javier Bravo. Queda claro en la misiva su carácter impulsivo y entusiasta, pues los contratiempos sufridos que antes ha relatado Dupuy tornan en episodios épicos, casi hazañas, según la visión idealizada que Cominges relata a Bravo²⁴:

[...] Villa Concepción, noviembre 17 de 1879.

Sr. D. Francisco Javier Bravo.

Señor y amigo: Voy a extractar en pocas palabras todos los acontecimientos de esta segunda expedición

que yo solo he realizado hasta el corazón del Chaco. Llego al Apa con todos los equipajes y el sargento Almeida, y mientras cuida la descarga, Nuñel y Andreuzzi, calientan la cabeza al director de la colonia, quien me recibe con insultos y amenazas que sufro con paciencia por el éxito de mis planes.

Logro calmarle: pero no que me recomiende a sus conocidos y vecinos indios, porque debe existir alguna cosa que no penetro, y que acaso usted sepa mejor que yo por pretensiones absurdas de M. Grillé. Conozco que en la colonia el director y la señora de Grillé aborrecen al antiguo Director, el honrado M. Rux, y entonces digo que yo le he recomendado a usted para que se corone de gloria, aprovechando sus buenas relaciones con los indios y viniendo al frente de una tercera expedición que penetre por esta parte y que esto me aflige porque esa gloria yo la deseaba.

La palanca del rencor se pone a mi servicio y 24 horas después penetro en el Chaco con 49 indios y dos caciques que se ofrecen a acompañarme durante 60 días y con las pocas provisiones que yo tenía. [...]



Campamento de indios Tobas.
Caras y Caretas. Buenos Aires, 1899.

[...] A media noche sufrimos un asalto de los *abbayas* y todos me rodean y obedecen, logrando yo echarles a pique una canoa con los cinco *remingtons*.

Keirá me abraza y me promete llevarme al interior a pesar de Michi y del brujo, pero quiere que bajemos al Apa para que compre un caballo. Regresamos al Apa; compro el caballo y un uniforme; aumento mis provisiones: dejo 40 onzas que restan al Director y órdenes a Almeida para que custodie los efectos y por que cuando llegue la gente con la tropa esperen dos meses, ganando 30 pesos fuertes sin hacer nada y sacando comida del almacén.

Entro en el Chaco; camino a caballo, como todos, por buenos caminos hechos en rumbo N.O. y visito centenares de tolderías donde soy aclamado y donde Keirá hace lucir mis habilidades.

Adquiero relaciones, conquisto simpatía, estudio la topografía, los productos y las costumbres; levanto planos; consigno todo en mi libro diario y formo un diccionario de la lengua Guaná al paso que aprendo lo indispensable.

Paso hambres e indigestiones; sufro las más grandes porquerías; aguando el calor y el frío; camino hasta 24 leguas por día, con agua podrida; soy el amigo, pero el asistente del Keirá, cuyo morral

cargo, cuyo caballo enfreno, cuya cama hago y cuyas sobras como; pero la sonrisa no se aparta de mis labios y Dios, Dios me da fuerzas que nunca he tenido y paciencia y salud, y entusiasmo para completar mis investigaciones.

Llego a la tribu de Keirá, que es el más poderoso de los Guana, aunque no el que manda por derecho divino, y rival de este a quien no quiere presentarme por temor de que con mi amistad adquiriera un poder que le falta.

No quiero llegar a las salinas hasta 60 días en que llueva porque hay 30 leguas sin agua y en monte.

Un amigo me cuenta secretos importantes y me ofrece traer sal y agua. No queda tribu y familia que no me mande misiones y regalos. Yo como, bebo, fumo, juego y duermo abrazado con ellos y termino por decir que son los únicos hombres virtuosos y leales de la tierra y que el único peligro para el éxito de la empresa, será ponerlos en contacto con la pervertida humanidad.

Hago un arado, siembro maíz y soy, no ya un hombre a quien se escucha, sino un dios. Yo les enseño a cantar al santo Dios y les digo que Ygnen (sol a quien adoran), es Mpiceen (padre) de todos los hombres, de todos los países, y el único que tiene derecho de castigar a los *enemoatcás* (enemigos) y el que hace que todos los muertos que fueron buenos se junten en el cielo.

Quieren venir conmigo a Buenos Aires, donde creen que está Dios. Los caciques vecinos me llaman a comer con ellos. Hago excursiones grandes. Descubro riquezas y enseño industrias desconocidas. Salen itinerarios anunciando mi regreso. Salgo con mucha gente. Por todo el camino se agregan multitudes y llego al octavo día al río Paraguay con 2700 indios que, o regresan o se quedan pescando, o pasan el río conmigo, pero todos lloran al despedirse.

Yo no soy más que un mercachifle que quiere que ellos le hagan un camino de carreta, para llevarles objetos de su gusto en cambio de sus plumas, algodones y demás productos indígenas.

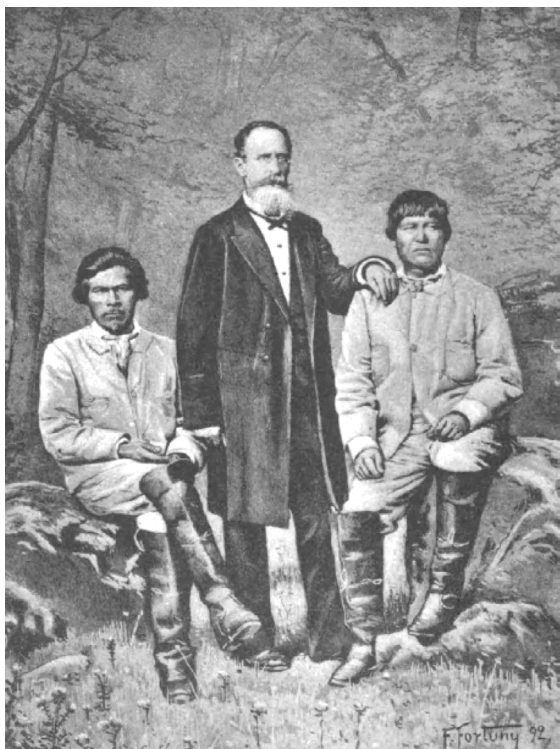
Pasan el río 120 con sus caciques; comen y beben durante dos días y medio, reciben todos los regalos con regocijo y regresan a sus toldos a 200 leguas. El amigo del interior, reventando caballos, me trae sal y agua de las salinas de San José. Estrecho mis amistades con otro cacique poderoso (Pucú) y rival de Keirá, y cambiamos regalos. Renuevo amistad con Michi de quien dejo dos caballos hasta mi regreso, y éste me hace acompañar hasta Buenos Aires por dos hermanos, de los cuales uno es el heredero del *Kacicazgo*. [...]

En una carta que Cominges dirige al propio Enrique Dupuy tras su segunda expedición al Chaco del Norte, le hace partícipe de su entusiasmo con las posibilidades de explotar industrialmente la parte

boliviana del Chaco dado el mayor potencial de su riqueza agrícola y la facilidad de construcción de un ferrocarril que conecte ambas zonas²⁵.

En 1883, Cominges celebra un contrato con la Oficina Central de Tierras y Colonias para la colonización de un área de 100 kilómetros cuadrados en el Chaco Argentino²⁶. En las condiciones del contrato figura que sea un agrimensor aprobado por el Departamento de Ingenieros Civiles, y fue encargada a Santiago Alonso Criado, ingeniero y hermano de su amigo, y en este caso también socio, Matías Alonso Criado. Otra de las condiciones del contrato era que fueran instaladas en la Colonia al menos 32 familias de agricultores, que deberían ser extranjeras. A cada familia asentada en el nuevo poblado le serían adjudicadas en donación o venga al menos 50 hectáreas de terreno cultivable. Tal vez buena parte de ellas fueran de origen maragato que acudieran reclamadas por su paisano de Quintanilla de Somoza. Cominges y Criado invirtieron en la explotación y colonización de tierras en un momento en el que el gobierno argentino buscaba empresarios dispuestos a invertir en la modernización del país, adjudicándoles en explotación tierras descolonizadas a cambio de su repoblación y dotación de infraestructuras.

En su biografía de Cominges, Criado fecha en 1882 el establecimiento por aquél de una colonia llamada *La Herradura* en la orilla del río Paraguay. Para ello se valió de su buena amistad con los caciques de las tribus Pichón y Carayá, a quienes llevó a Buenos Aires a visitar al presidente de la República²⁷.



Juan de Cominges y los caciques Pichón y Carayá. Retrato de Francisco Fortuny. *Obras Escogidas*, 1892.

En 1888, Cominges, que se había establecido en Argentina, se trasladó a Montevideo con objeto de solicitar autorización para montar en Uruguay una fábrica de aceite vegetal y obtener exenciones a la importación de semillas para introducir en el país el cultivo del maní, planta cuyos usos industriales eran desconocidos en el país y que pretendía aprovechar en la producción de aceites, como ya hacía en su fábrica de la calle Rivadavia de Buenos Aires²⁸.

En el llamado Chaco paraguayo, Cominges bajaría como ingeniero realizando un ferrocarril para la compañía *Carlos Casado Limitada, Compañía de Tierras*. En 1889 Carlos Casado del Alisal visita sus posesiones en el Cacho acompañado por Cominges y Alonso Criado.



Fotografía en el puerto del río Picolmayo. *Caras y Caretas*. Buenos Aires, 1899.

Su estancia allí, acompañado por Alonso Criado, propietario de un extenso latifundio en aquella zona del Chaco, la relata en una reciente investigación Gabriella Dalla-Corte²⁹:

[...] El ferrocarril fue, en realidad, un proyecto que Carlos Casado planteó a Juan de Cominges y Prat durante un viaje que ambos hicieron al Chaco Boreal en compañía de José Segundo Decoud, José Monte y Matías S. Alonso Criado. La presencia de Alonso Criado en esta comitiva es más que significativa, no solo porque era propietario de 84375 ha del Chaco Paraguayo, sino también porque era un declarado republicano que en su juventud había sido el secretario personal del presidente de la República española, Emilio Castelar, y se había visto forzado a emigrar a América en 1874 cuando se produjo la restitución de la monarquía española. [...]

En realidad la hacienda de Criado, –lo que allí llaman “estancias”–, sería bastante más extensa: 93.750 hectáreas. La estancia “Pedernal” es así descrita en 1918³⁰:

[...] El doctor Matías Alonso Criado, ex Cónsul del Paraguay en Montevideo durante largo tiempo, es propietario de uno de los campos más espléndidos del Chaco Paraguayo, donde tiene establecida una estancia en que pacen gran cantidad de animales vacunos. Tiene una superficie de 93.759 hectáreas,

teniendo quince leguas de fondo por cinco de frente sobre el río Paraguay. Los límites son: al Norte, Zavala Hermanos; al Este, río Paraguay; al Sur, sucesión Isnardi, y al Oeste, varios en la 2ª zona del Chaco. La estancia tiene un puerto natural, Pederal, cerca del cual está instalada la administración de la misma, que está a cargo del joven Santiago Alonso Criado, hijo de don Matías. El campo está dividido en numerosos potreros bien alambrados. Tiene ocho mil vacas y dos mil novillos en invernada. A poca distancia del río tiene grandes bosques de quebracho y madera dura, aún no explotados. [...]



Dr. Matías Alonso Criado
Ilustrado y acandado hacendado.
Residente en Montevideo



Croquis de la hacienda de Matías Alonso Criado
en el Chaco paraguayo.

La república del Paraguay en su primer centenario, 1911.

Alonso Criado venderá la hacienda "Pederal" en 1919 a la S. A. South American Cattle Farms Ltd. por más de 1.050.000 pesos en oro, a 14.000 pesos la legua cuadrada³¹.

Las exploraciones del chaco paraguayo realizadas por Cominges para la empresa de Francisco Javier Bravo años atrás, supusieron un incentivo para los negocios allí emprendidos tanto por el hacendado Carlos Casado del Alisal, como por Matías Alonso Criado y el abogado asturiano Rafael Calzada, republicano como él y emigrado en la Argentina³².

Enfermo del paludismo contraído en sus viajes por el Chaco, Cominges pasó sus últimos años en Buenos Aires ocupado en cargos representativos que no requerían penosos viajes. Fue vocal del Club Industrial Argentino y miembro del consejo de administración de la Unión Industrial Argentina. Tras un viaje a España en busca de tratamiento médico falleció a su regreso a Buenos Aires el 13 de enero de 1892.

En nota manuscrita que Cominges dejó a su hijo días antes de fallecer y que éste reproduce en el prólogo de las *Obras escogidas* de su padre, le dice³³:

[...] Antonio: no resistiré otro golpe de tos. Tengo una sola voluntad que cumplirás. Gasta en un hoyo de cinco o seis varas de hondo lo que habías de gastar en un nicho. Modestia suma en conducirme al hoyo. Nada de sufragios. Pompas y misas son vanidades. Cominges. [...]

De este modo austero, acompañado su féretro de sus amigos más íntimos, Juan de Cominges fue enterrado en el cementerio de La Chacarita en Buenos Aires.



Matías Alonso, de blanco a la izqda., durante una visita a su granja en la república oriental.
Rojo y Blanco, Montevideo, 1902.

MATÍAS ALONSO CRIADO

Nacido en Quintanilla de Somoza el 25 de febrero de 1852, Matías Alonso Criado finaliza sus estudios de bachillerato en Zamora el año 1868. En Salamanca obtiene la licenciatura en la carrera de leyes, y en Valladolid el doctorado en Filosofía y Letras³⁴.

Miembro del partido republicano, fue secretario particular del presidente Emilio Castelar desde octubre de 1873 a enero de 1874 en que, tras la caída de la república, se exilia en Montevideo.

Así retrata el mismo Criado su salida de España en una publicación autobiográfica³⁵:

[...] La anarquía que destrozaba a España en 1873 decidí nuestra venida a América... El 15 de Enero de 1874 zarpábamos del puerto de Lisboa a bordo del *Illimani*... La bandera de la Restauración, mostraba sus primeros pliegues en el golpe de Estado encabezado por el general Pavía el 2 de Enero en Madrid, disolviendo el Parlamento Español y arrojando del poder al gobierno presidido por Castelar. El 14 de febrero de 1874, *La Tribuna* de Montevideo, para cuyo Director traíamos una carta de presentación, nos saludaba cortésmente con estas líneas: Nuevo huésped. Ha llegado en el último paquebote procedente de Europa el joven doctor don Matías Alonso Criado, abogado, muy recomendado por nuestro amigo Castelar. [...]

Se establece en Montevideo como abogado y en mayo de 1874 funda la *Revista de Legislación y Jurisprudencia*, publicación pionera en el país en el ámbito del derecho. Poco después creará también el *Bo-*

letín Jurídico Administrativo e inicia la publicación de los seis tomos de la Colección Legislativa, obra que culmina en 1880.



Matías Alonso Criado, a la izquierda de la imagen, con el cónsul oriental de Nueva York Thomas A. Eddy. *Rojo y Blanco*, Montevideo, 1902.

Dedicado también al periodismo, en 1877 funda el diario *La Colonia Española* junto con otros españoles asentados en Uruguay, casi todos políticos republicanos del exilio como Juan de Cominges, Julián Becerro de Bengoa y Eugenio Ruiz Zorrilla, jefe de la masonería uruguaya y hermano del que fuera ministro y presidente del Gobierno español Manuel Ruiz Zorrilla. Su pretensión es reflejar los intereses de los emigrados de España y al tiempo mantenerlos informados de los acontecimientos de la península ibérica. En 1881 Alonso Criado cifra en 40000 los españoles asentados en el territorio austral³⁶.



Matías Alonso Criado (2º a la dcha.), en la embajada de Estados Unidos en Montevideo con el embajador Jefferies. *Caras y Caretas*, Buenos Aires, 1917.

Matías Alonso Criado fue un reconocido miembro de la masonería; se inició en ella siendo secretario del presidente Castelar, también masón, y llegaría a ser grado 30 del Gran Oriente en 1881³⁷. En 1890 cuando fallece el jefe de la masonería uruguaya, el español Eugenio Ruiz Zorrilla, Alonso Criado recuerda en el

discurso ofrecido en su funeral cómo ambos tuvieron que emigrar al Uruguay tras la caída de la primera república³⁸.



José Ortega y Gasset (centro) con Matías A. Criado (dcha.), durante una visita del filósofo español a Montevideo. *Caras y Caretas*, Buenos Aires, 1916.

No obstante, Criado mantuvo un trato frecuente y cordial con la iglesia católica. Es esta una peculiaridad de buena parte de la masonería española de entonces que la distinguía de la francesa o inglesa: su buena relación con sectores de la iglesia ilustrada y social. Así, siendo cónsul del Paraguay en Argentina Criado recomienda ante el gobierno de Montevideo al obispo Mons. Lasagna con objeto de fundar una misión Salesiana en el Chaco. El 8 de mayo de 1896 dirige una misiva al ministro de Asuntos Exteriores de la república del Paraguay³⁹:

[...] Señor Ministro: Aunque el principal deber reglamentario de mi cargo es, sin duda, el que atañe al fomento de los intereses del comercio y de la navegación, no he creído ajena a mis funciones ninguna iniciativa que, de cualquier modo, pueda redundar en beneficio del Paraguay.

Siempre llamó mi atención y fue objeto constante de mis estudios e investigaciones la desgraciada condición de los indios del Chaco [...] convencido estoy por mis viajes al Chaco y a las principales poblaciones del Paraguay, que existen condiciones de mansedumbre en los indígenas y aptitudes de natural despejo en nuestra juventud abandonada capaces de regenerarlos y hacerles útiles en la escuela del trabajo. Es obra de humanidad incorporar esos elementos a la civilización, asegurando así el bienestar y el progreso del Paraguay.

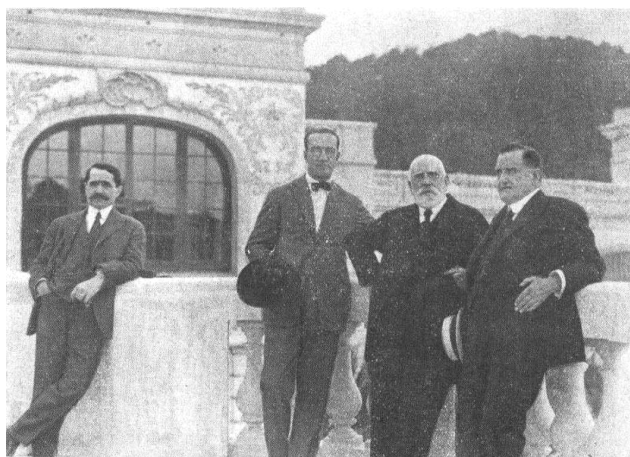
No siendo eficaz otra propaganda que la religiosa para iniciar a esos habitantes en la civilización, y conociendo las ventajas prácticas del cristianismo para llenar aquellos fines [...] me dirigí oficiosamente a fines de 1892 a la Secretaría de S. S. León XIII [...]. El Paraguay no podía ser una excepción en América, y sus clases desvalidas van a recibir pronto los beneficios de la progresista institución Salesiana.

Hoy salen de Montevideo para la Asunción, en el vapor *Las Mercedes*, el Ilmo. Sr. Dr. D. Luis Lagsa, Obispo de Trípoli, y su Secretario el Rvdo. D. Juan Balsola, a fin de estudiar prácticamente la creación de una Escuela de Artes y Oficios para niños y niñas pobres en la Asunción [...] y una Reducción Agrícola para los Indios del Chaco. [...] El ilustrado gobierno de Asunción, justo apreciador de las necesidades del país, debe dispensar a los Salesianos todo el apoyo que merecen su abnegada misión civilizadora y los beneficios que prometen y reportarán sin duda al Paraguay, al que se le abre hoy una aurora de regeneración moral y social. [...]



Retrato de Matías Alonso Criado.
España y América, Madrid, 1912.

El 23 de julio de 1896 llegaron a la Asunción en el vapor *Urano* los PP. Salesianos junto con Alonso Criado, quien los presentó a las autoridades gubernativas y durante unos días los acompañó en las gestiones necesarias para el establecimiento de las escuelas.



Alonso Criado (dcha.) en la terraza del casino de Barcelona.
Revista León, Centro Región Leonesa, Buenos Aires, 1927.

Entre los muchos cargos y honores recibidos, fue cónsul general de la República del Paraguay en Es-

paña desde 1884 y en Uruguay desde 1889, delegado de aquella república en las exposiciones universales de Barcelona y París en 1889 y desde 1893 cónsul general de Chile y Paraguay en Montevideo. Fue además miembro correspondiente de la Academies de la Historia, de Legislación y Jurisprudencia, de Geografía y de Escritores de Madrid. Igualmente en las de Historia y Geografía del Brasil. Recibió del Gobierno español las cruces de Carlos III e Isabel la Católica.



Matías A. Criado (tercero por la izqda.) y su hermano Manuel (segundo por la derecha), en el palco de autoridades con el embajador de España en Argentina.
Centro Región Leonesa, Buenos Aires, 1920.

Casado en 1878 en Buenos Aires con la porteña Adolfinia Martínez, fueron padres de cuatro hijos, Matías, Adolfo, Santiago y Emilio Alonso Criado Martínez. Emilio, profesor y crítico literario, fue autor de algunas obras de repercusión en su tiempo: *Historia de la Literatura Argentina*, 1904; *El Martín Fierro, estudio crítico*, 1914; o *La enseñanza de la literatura*, 1919. Nacido en Buenos Aires en 1879, Emilio falleció tempranamente en 1923. Otro de los hijos, Adolfo, diplomático, visitará Astorga en 1903. En esta ciudad residía desde su regreso de Argentina un hermano de Matías, Santiago Alonso Criado. Santiago, antiguo agrimensor en Santa Fe, había realizado tareas topográficas en una parte del Chaco, y ese año es nombrado vicecónsul de la República Argentina en Astorga, con oficina consular en el número 2 de la plaza mayor astorgana y habilitación para realizar trámites con la república austral que hasta entonces habían de realizarse en la legación de Madrid.

Matías Alonso Criado fue presidente honorario del Centro Región Leonesa en Buenos Aires y de otras varias asociaciones de emigrantes de leoneses y maragatos. Viajó en varias ocasiones tanto a Astorga como a su pueblo natal. Como Andrés Martínez Salazar recordó en un discurso de homenaje con motivo del fallecimiento de Alonso Criado⁴⁰, ayudó a financiar en Quintanilla de Somoza la construcción de la escuela pública en el año 1889, y en 1908 fundó allí

una asociación para fomentar la contribución de los emigrados en la mejora de su tierra de origen.



Baile típico en Quintanilla de Somoza. C. R. L., 1920.

En el año 1889 a iniciativa de Alonso Criado se consiguió un logro importante para su pueblo natal: la recuperación de la capitalidad municipal. Quintanilla de Somoza, establecida como cabeza de ayuntamiento desde el proyecto de la diputación de León de 1836, había perdido la capitalidad en el año 1872. Por su mediación se presentó una propuesta en el Congreso español que fue defendida por el diputado por el distrito de Astorga, Manuel García Prieto⁴¹:

[...] Ruego al Congreso que se sirva tomar en consideración la proposición de ley que acabo de leerles, y que tiene por objeto segregar los pueblos de Luyego y Villalibre del Ayuntamiento de Lucillo, en la provincia de León, para agregarlos al inmediato o limítrofe de Priaranza de la Valduerna, y trasladar la capitalidad del nuevo municipio así formado al pueblo de Quintanilla de Somoza. [...] Se trata, Sres. Diputados, de dos ayuntamientos limítrofes de la región maragata, que están en condiciones completamente distintas, pues mientras uno de ellos, el de Lucillo, tiene 10 pueblos con 945 vecinos y 3363 habitantes, satisfaciendo desahogadamente y dentro de los recursos ordinarios todas sus atenciones municipales, el inmediato de Priaranza de la Valduerna no cuenta más que con cuatro pueblos, 410 vecinos y 1480 habitantes [...]. Se pide además, Sres. Diputados, en la proposición que he tenido el honor de suscribir, que la capital de la nueva municipalidad que se forme con los pueblos que hoy constituyen la de Priaranza de la Valduerna y los de Luyego y Villalibre, se traslade a Quintanilla de Somoza. Con solo indicar a los señores Diputados que dicha capitalidad estuvo en este pueblo constantemente hasta 1872, en que por circunstancias que no es el momento de referir se trasladó a Priaranza; con decir que reside allí el Juzgado municipal, y allí están también la secretaría del ayuntamiento y la cartería de correos; y con añadir que, además de todos estos elementos, Quintanilla cuenta con un nuevo y sólido edificio construido de propósito para Casa Consistorial y escuela, cuyas obras se sufragaron en parte con

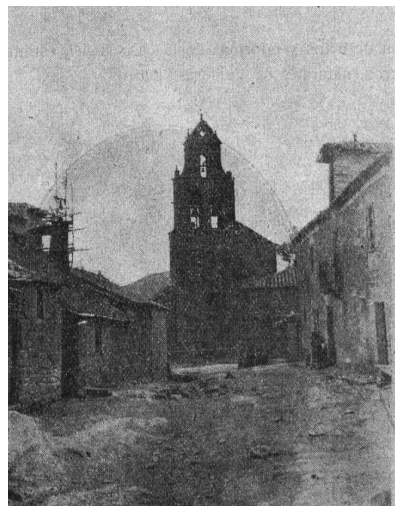
fondos del Estado, y el resto con el auxilio generoso de un distinguido hijo de aquél pueblo, que hoy reside en América y se preocupa de la prosperidad de su país [...]



Maragatas de Quintanilla de Somoza. C. R. L., 1920.

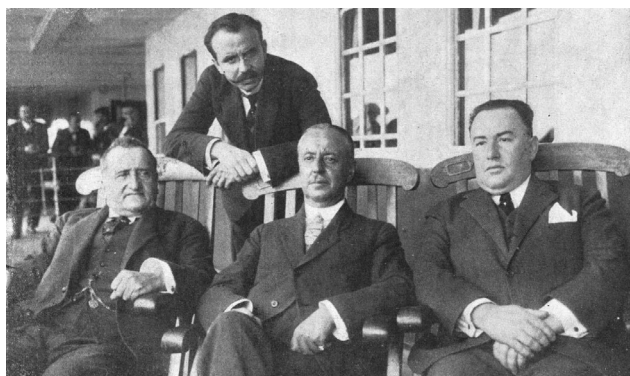
De este modo se aprobó por Ley de 1 de agosto de 1889 que se segregaran del ayuntamiento de Lucillo los pueblos de Luyego y Villalibre, agregándolos al ayuntamiento de Priaranza de la Valduerna, y estableciendo la capital de la nueva municipalidad en Quintanilla de Somoza. El pueblo de Quintanilla en reconocimiento a su ilustre hijo le remitió una carta firmada por los vecinos y publicada en *La Voz de España* de Montevideo y en el *Heraldo Astorgano* de la capital maragata⁴²:

[...] agradeciendo en lo íntimo del corazón sus grandes iniciativas en beneficio del mismo, entre las cuales descuellan la capitalidad del Ayuntamiento y agregación al mismo de los pueblos de Luyego y Villalibre, en lo que tomó también parte muy activa el respetable abogado D. Francisco Criado Pérez, el hermoso local escuela, salón del ayuntamiento y juzgado municipal, y por último su valioso donativo para la iglesia parroquial de San Salvador de este referido pueblo [...].



Iglesia del Salvador en Quintanilla de Somoza. C. R. L., 1920.

En 1908 visita Quintanilla de Somoza y también Astorga, donde pronuncia una conferencia en el casino de la ciudad sobre el fomento de la economía local y las relaciones con la emigración. En su pueblo natal pensiona a su costa en 30 pesetas mensuales el sueldo del maestro de Quintanilla⁴³. En Astorga gestionó con el Ayuntamiento el nombre a una de sus calles para San José de Mayo, en recuerdo a la ciudad uruguaya de San José que los maragatos contribuyeron a fundar. A su vez, logró que San José de Mayo pusiese el nombre de Astorga a una de sus avenidas.



Matías Alonso Criado (izqda.) con el embajador de España en Argentina, marqués de Amposta, a bordo del vapor Reina Victoria Eugenia el 21 de noviembre de 1920, poco antes de llegar a Montevideo de regreso de su última visita a España. Centro Región Leonesa, Buenos Aires, 1920.

Su última visita a Astorga sería en agosto de 1920 y durante la misma contribuyó a la restauración del reloj llamado *de los maragatos* en la plaza mayor. En agradecimiento, el ayuntamiento de Astorga dio el nombre de *Alameda de Alonso Criado* a la plazuela junto a la iglesia de San Julián. Dos años después de esta visita a su tierra maragata Matías Alonso Criado falleció en Montevideo el 19 de noviembre de 1922.

BIBLIOGRAFÍA:

- ALONSO CRIADO, M. (1881). *Artículo de despedida del fundador, director y ex-propietario de La Colonia Española*. Montevideo, 1881.
- ALONSO CRIADO, M. (1888). *La República del Paraguay*. Montevideo.
- BRAVO, F. J. (1879). *Oriente de Bolivia, Territorio del Chaco. Correspondencia sostenida con los gobiernos de Bolivia y Paraguay sobre los territorios del Chaco, concesión del gobierno del Paraguay. Toma de posesión. Instrucciones dadas a las comisiones exploradoras y varias noticias de ellas*. Buenos Aires.
- BRAVO, F. J. (1879). *Viabilidad y colonización del oriente de Bolivia por la ruta del Plata y Paraguay. Empresa Brabo. Su propuesta al gobierno boliviano. Estado actual del proyecto con un mapa*. Buenos Aires.
- COMINGES, J. de (1876). *La Escuela de Agricultura de Palmira y su fundador*. Montevideo.
- COMINGES, J. de (1881). *Exploraciones al Chaco del Norte, (Empresa Bravo)*. Buenos Aires.
- COMINGES, J. de (1892). *Obras Escogidas*, compiladas y con su biografía por el doctor D. Matías Alonso Criado. Buenos Aires.
- DALLA-CORTE CABALLERO, G. (2009). *Lealtades firmes. Redes de sociabilidad y empresas: La Carlos Casado, S. A. entre la Argentina y el Chaco paraguayo (1860-1940)*: 423. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Colección América.
- DALLA-CORTE CABALLERO, G. (2012). *Empresas y tierras de Carlos Casado en el Chaco Paraguayo, Historias, negocios y guerras (1860-1940)*. Asunción.
- DUPUY DE LÔME, E. (1880). El camino de Bolivia al Atlántico (Conclusión). *Boletín de la Sociedad Geográfica de Madrid, Tomo IX*. Madrid.
- DUPUY DE LÔME, E. (1880). *Exploración Cominges, desde el río Paraguay hasta la cordillera de los Andes*. (Empresa Brabo). Publicada en *El Nacional* de Buenos Aires de diciembre de 1880.
- GAGIAO VILA, P. y MÁRQUEZ MACÍAS, R. (2016). Paraguay en el punto de mira de dos notables de la emigración española en el Río de la Plata. *Boletín Americanista, año LXM, 2, 73*, Barcelona.
- Los españoles del Uruguay*. Directores, Luis Valls y Jaime Moragués, prólogo de Matías Alonso Criado, Montevideo, 1918.
- Memoria presentada al Congreso Nacional de 1875 por el ministro de Justicia, Culto e Instrucción Pública*, Dr. D. Onésimo Leguizamón. Buenos Aires, 1875.
- MONTE DOMEQ, R. (1911). *La República del Paraguay en su primer centenario, 1811-1911*. Buenos Aires.
- VELASCO DEL REAL, O. (1892). *Viaje por la América del Sur*. Barcelona.

¹ *Obras escogidas de Don Juan de Cominges*, con su biografía por el doctor D. Matías Alonso Criado, Buenos Aires, 1892.

² En la biografía que Alonso Criado incluyó de Cominges en su recopilación de obras escogidas la apellida erróneamente Prat y Prim.

³ Expediente académico de Juan Cominges Prat, alumno de la Facultad de Ciencias de la Universidad Central. Natural de Madrid. ES.28079.AHN//UNIVERSIDADES,5445,Exp.14, 1852.

- ⁴ [...] El templo que la diosa Flora tiene en el Buen Retiro va a contar con una nueva capilla. Los extensos jardines con que se había proyectado enlazar la entrada monumental inmediata a San Jerónimo con el parterre o *jardín de los ángeles* [...] se va a llevar por fin a cabo, a cuyo efecto ha venido el joven y estudioso jardinero del Real Sitio de Aranjuez, señor Cominges, que es el encargado de trazar los planos y dirigir la obra.[...] *La Nación*, 25 de noviembre de 1855.
- ⁵ [...] El joven director de los jardines de este real sitio don Juan de Cominges, a cuya inteligencia se deben tantas mejoras como se observan en los mismos de cuatro años a esta parte, ha escrito una interesante memoria sobre la utilidad de las plantaciones, a fin de excitar a los propietarios con razones prácticas y científicas para que se dediquen al cultivo del arbolado, cultivo muy lucrativo cualquiera que sea el clima y la calidad del terreno.[...] *La Correspondencia de España*, 24 de agosto de 1862.
- ⁶ [...] S. M. el Rey ha visitado esta mañana una parte de los jardines, enterándose minuciosamente de las grandes reformas que se están haciendo bajo la hábil dirección del Sr. Cominges. [...] *La Época*, 9 de julio de 1863.
- ⁷ [...] el llamado Plantel, frente al ángulo norte de palacio, ha sufrido una reforma completa desde el verano último. Ahora es un precioso jardín inglés, cuya trazado honra al director D. Juan de Cominges.[...] *La Correspondencia de España*, 4 de julio de 1864.),
- ⁸ [...] S. M. la Reina ha comisionado al director de sus Reales jardines de San Ildefonso, D. Juan de Cominges, para estudiar en Francia, Inglaterra y Alemania los últimos adelantos en el arte de la jardinería. [...] *La Correspondencia de España*, 11 de septiembre de 1864.
- ⁹ *Obras escogidas*, pág. XVIII-XX.
- ¹⁰ *La Discusión*, 17 de noviembre de 1868.
- ¹¹ *Obras escogidas*, pág. XXI.
- ¹² *La Correspondencia de España*, 11 de diciembre de 1868.
- ¹³ *La Correspondencia de España*, 1 de agosto de 1869.
- ¹⁴ *Obras escogidas*, pág. XXIV-XXV.
- ¹⁵ *Boletín oficial de la provincia de León*, 22 de diciembre de 1869.
- ¹⁶ [...] El Sr. Cominges, director que fue de los jardines de San Ildefonso, ha sido nombrado por el señor ministro de Fomento catedrático de cultivos especiales en la escuela central de Agricultura.[...] *La Correspondencia de España*, 19 de febrero de 1869.
- ¹⁷ Juan de Cominges, *La Escuela de Agricultura de Palmira y su fundador*. Montevideo, 1876.
- ¹⁸ [...] resolvió decretar la formación de una escuela de agricultura y ordenó la entrega de 50000 pesos al señor don Juan de Cominges para que levantara en las inmediaciones de Palmira el referido establecimiento. Contra todo lo que era de esperarse, dada la competencia del señor de Cominges, el resultado final fue un fracaso completo [...] Dirección G. de Inmigración y Agricultura, *Memoria correspondiente al año 1884*, presentada al Excmo. Señor Ministro de Gobierno por el Director del ramo, Modesto Cluzeay Mortet. Pág. 233, Montevideo, 1886.
- ¹⁹ El Jefe del Departamento Agronómico de Tucuman a S. E. el Sr. Ministro de Justicia, Culto e Instrucción Pública, Págs. 577-598, en *Memoria presentada al Congreso Nacional de 1875 por el ministro de Justicia, Culto e Instrucción Pública*, Dr. D. Onésimo Leguizamón, Buenos Aires, 1875.
- ²⁰ *Registro nacional de la República Argentina*, Tomo XIV año 1875, pág. 645-646, Buenos Aires, 1875.
- ²¹ Francisco J. Bravo, *Oriente de Bolivia, Territorio del Chaco. Correspondencia sostenida con los gobiernos de Bolivia y Paraguay sobre los territorios del Chaco, concesión del gobierno del Paraguay. Toma de posesión. Instrucciones dadas a las comisiones exploradoras y varias noticias de ellas*. Buenos Aires, 1879.
- ²² *El Camino de Bolivia al Atlántico (Conclusión)*, por Enrique Dupuy de Lôme, Boletín de la Sociedad Geográfica de Madrid, Págs. 232-255, Tomo IX, Año V, Número 10, Octubre de 1880.
- ²³ Dupuy, *Op. Cit.* pág. 238.
- ²⁴ Dupuy, *Op. Cit.* pág. 239-241.
- ²⁵ Dupuy, *Op. Cit.* pág. 242.
- ²⁶ Resolución aprobando el contrato celebrado con D. Juan de Cominges para la colonización de un área de 100 kilómetros cuadrados en el Chaco, *Registro nacional de la República Argentina*, Tomo IX años 1882 a 1884, págs. 319-320, Buenos Aires, 1896.
- ²⁷ *Obras Escogidas*, pág. XXXIV.
- ²⁸ *Diario de Sesiones de la Cámara de Representantes de la 16ª Legislatura*, Tomo XCV, año 1888, págs. 424-437, Montevideo, 1892.
- ²⁹ Gabriela Dalla Corte, *Lealtades firme. Redes de sociabilidad y empresas: La Carlos Casado, S.A. entre la Argentina y el Chaco paraguayo (1860-1940)*, pág. 423, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Colección América, Madrid, 2009.
- ³⁰ Ramón Monte Domecq, *La República del Paraguay en su primer centenario, 1811-1911*, pág. 296, Buenos Aires, 1911.
- ³¹ Alfredo M. Seiferheld, *Economía y petróleo durante la guerra del Chaco, apuntes para una historia económica del conflicto paraguayo-boliviano*, pág. 123, Instituto Paraguayo de Estudios Geopolíticos e Internacionales, 1983.
- ³² *Paraguay en el punto de mira de dos notables de la emigración española en el Río de la Plata*, Pilar Gagiao Vila y Rosario Márquez, Macías, Boletín Americanista, año LXM, 2, 73, Barcelona, 2016, págs. 55-76.
- ³³ *Obras escogidas*, pág. V.
- ³⁴ Expediente de Matías Alonso Criado, natural de Quintanilla de Somozá, ES.28079. AHN//UNIVERSIDADES,6324, EXP.7 1868-1872.
- ³⁵ Matías Alonso Criado, *Artículo de despedida del fundador, director y ex-propietario de La Colonia Española*, Pág. 2, Montevideo, 1881.
- ³⁶ Matías Alonso Criado, *Ob. Cit.* pág. 22: Los 40000 españoles que moran en la margen izquierda del Uruguay, tanto en esta República como en la provincia de Río Grande...)
- ³⁷ [...] También en 1881 se instala la Sociedad Española de Socorros Mutuos. Fueron sus fundadores los "hermanos": Rivas Rodríguez, Brugulat, Severino García Lois, Simón Baratau, Melchor Muñecas, José Cabanelas y Marcelino Laborde; designan Socio Honorario al Dr. Matías Alosa Criado, Miembro de la Orden, grado 30.[...] En *Iglesia ultramontana y masonería en la transformación de la sociedad oriental*, pág. 339, Alfonso Fernández Cabrelli, 1990.
- ³⁸ *Mi año político*, Alberto Palomeque, pág. 490, Tomo III, Montevideo, 1891.
- ³⁹ *Los Salesianos en el Paraguay. Al Dr. Matías Alonso Criado*. Montevideo, 1896.
- ⁴⁰ Discurso de Andrés Martínez Salazar el 5 de febrero de 1923, como presidente del Centro Colonia Astorgano-Maragata en La Coruña, *Revista del Centro Región Leonesa*, nº 39, Buenos Aires, marzo de 1923.
- ⁴¹ Intervención del diputado por Astorga Manuel García Prieto. *Diario de las sesiones de Cortes. Congreso de los Diputados*, págs. 2866-2867, 1889.
- ⁴² *Heraldo Astorgano*, 27 de junio de 1899.
- ⁴³ Carta de Juan M. Franco desde Quintanilla el 21 de abril de 1908 en *El Distrito Universitario*, 27 de abril de 1908.